

MANIFIESTO DE ESTUDIANTES POR UNA ECONOMÍA CRÍTICA

Nosotros los estudiantes de Economía y Administración y Dirección de Empresas de la Universidad, perplejos ante los contenidos y las formas con los que se nos enseña la ciencia económica en nuestra facultad, reivindicamos:

Una economía cercana a la realidad social

Queremos una economía que nos ayude a comprender y actuar sobre los fenómenos económicos y sociales a los que nos enfrentamos los ciudadanos en la actualidad. Estamos hartos de mundos imaginarios y de las ecuaciones que los crean. Queremos una economía empírica, que sea capaz de hacer abstracción, pero que a la vez se base en la realidad, que pueda ser descriptiva y que tenga en cuenta la estructura de la sociedad donde se desarrolla. Queremos huir del autismo al que nos tiene sometidos el actual predominio de la teoría neoclásica.

Un uso proporcionado de las matemáticas

Nosotros estamos de acuerdo con el uso de las matemáticas, entendemos que estas pueden proporcionar instrumentos para un mejor conocimiento de la realidad económica. Pero lo que es un medio no puede convertirse en un fin. La obsesión por la formalización ha llevado a construir una ciencia económica donde el uso de las matemáticas es un fin por si mismo y donde el contraste con la realidad ya no es ni siquiera importante. Este hecho otorga una cierta apariencia científica a algunos de los resultados que se nos muestran como indiscutibles en la teoría económica actual, cuando de sobra sabemos que cualquier resultado, por matemático que sea, es matizable e interpretable, y que cualquier hipótesis y teoría científica es fácilmente falseable.

Una economía plural

Queremos una docencia plural. Tenemos derecho a conocer los diferentes enfoques que constituyen el discurso económico contemporáneo. Podemos entender que hay paradigmas más aceptados y otros más minoritarios, pero de ninguna forma podemos aceptar un discurso único que nos presente la verdad económica absoluta. Nosotros queremos una facultad y una universidad viva, que además de un espacio de transmisión y conocimientos, sea también un espacio de contraste de opinión y reflexión. Queremos, pedimos y exigimos debate.

Una pedagogía más participativa

Como estudiantes, nuestra rutina se basa en clases magistrales y exámenes al finalizar el cuatrimestre. Pocos, poquísimos, son los profesores que se plantean otros recursos pedagógicos más activos. Somos conscientes que en la aplicación de los nuevos planes de estudio han primado los contenidos antes que las formas. A pesar de todo, hay que tener en cuenta que las formas son tan importantes como los contenidos, y más si nos planteamos una universidad de calidad. Queremos más espacios de participación en clase y formas de evaluación más dinámicas.

Estudiantes por una Economía Crítica

Marzo 2004